

LAS PRACTICAS DE CAMPO. ACTIVIDAD FORMATIVA DEL ALUMNO

Natalia Balcázar Navarro. (*)

Jesús Rodríguez Jurado. (*)

(*) Facultad de Ciencias Geológicas. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

RESUMEN

El objetivo al presentar este trabajo al V Simposio sobre Enseñanza de la Geología, ha sido el de dar una visión aproximada de cómo se plantea el alumno las prácticas de campo a lo largo de la carrera, sus expectativas, los problemas actuales y algunas sugerencias al respecto.

ABSTRACT

The object of this work is to provide some ideas, from the point of view of the pupil, about the practic work in their geological studies.

INTRODUCCION

El elevado número de alumnos que inicia cada año la carrera en la Facultad de Ciencias Geológicas de la U.C.M., incide en situaciones no deseables, tales como: deficiente calidad de la enseñanza, descenso del nivel científico en las prácticas de laboratorio, seminarios, etc., y en particular en las prácticas de campo.

No hemos encontrado antecedentes bibliográficos que enfocaran el tipo de análisis que nosotros, los alumnos, hemos tratado de realizar, tan solo en ARCHE, (1986), encontramos algún tipo de referencia relativamente cercana al problema.

El trabajo se ha realizado exclusivamente desde el punto de vista del alumnado, consultando fundamentalmente con alumnos pertenecientes al segundo y tercer ciclo, y los aspectos en los que se realiza mayor hincapié son la masificación, la motivación y el interés.

I.- EXPECTATIVAS DEL ALUMNADO ENTE LA PRACTICA DE CAMPO

la opinión más generalizada es la que sostiene que estas prácticas deberían ser la aplicación directa de los conceptos y criterios estudiados en las clases de teoría, además de ser un aprendizaje de la metodología que debe utilizarse en los trabajos reales de campo. Hay que tener en cuenta, pues, la posible utilidad de

de estas prácticas en la futura vida profesional del geólogo. El propio interés geológico de la zona a estudiar es ya de por sí un elemento valioso que está implícito en las propias prácticas de campo.

Otro aspecto, sumamente interesante, es la utilización de estas prácticas como un autoexamen del conocimiento personal por parte de cada alumno.

Hay que resaltar, además, el aspecto positivo, que no es en absoluto despreciable, que tiene la discusión en grupo de los problemas que van surgiendo en este proceso de estudio.

II.- PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN RELACIONADOS CON LAS PRACTICAS DE CAMPO

II.1.- Masificación.

Sin duda es éste un aspecto trascendental en esta materia, como en todas aquéllas que se relacionan con cualquier tipo de estudio.

Concretamente en las prácticas de campo, esta masificación acarrea un descenso considerable del nivel y de la calidad del aprovechamiento de estos trabajos. La relación directa entre alumno y profesor, que implica una adecuada fluidez del diálogo, aclaración de dudas, planteamiento de sugerencias, etc., se ven perjudi-

cadadas considerablemente por esta causa. Indudablemente estas aseveraciones sería útil proderlas contrastar con las de los propios profesores.

Esta masificación afecta de forma diferente a las distintas actividades de campo que se realizan:

- En las salidas de un día este problema se manifiesta de una manera muy acusada, ya que el elevado número de alumnos que acuden a ellas desborda las posibilidades didácticas de los profesores.
- En los seminarios y campamentos, por contra, este problema se va subsanando poco a poco, ya que su mayor duración favorece el proceso de asimilación progresiva de conocimientos y la discusión (tanto entre los propios alumnos, como entre ellos y los profesores) de los problemas que se van planteando.

Esta situación ha sufrido un progresivo deterioro desde hace unos cinco años, a juzgar por las opiniones recogidas entre los alumnos de tercer ciclo consultados; aunque las respuestas obtenidas entre los que actualmente cursan cuarto y quinto parece indicar que se tiende a corregir este problema. Todo esto incide en la buena predisposición que presentan de entrada los alumnos dispuestos a sacar rendimiento de las prácticas de campo, haciendo que se pierda parte del interés inicial.

II.2.- Pérdida de interés o falta de motivación.

como ya se ha dicho con anterioridad, la predisposición a mostrar interés por los temas a tratar es en general bastante alta, salvo en algunos casos, afortunadamente minoritarios, en los que la falta de interés es sistemática.

Otros aspectos que inciden negativamente es la falta de una adecuada organización con antelación a las prácticas de campo, así como, en determinados casos, una ausencia de conocimientos previos de la zona a tratar o una falta de nivel adecuado para afrontar estas prácticas por parte del alumnado. Esto último es, a veces, importante, pues hay algunas salidas hacia comienzos de curso, en los últimos años de licenciatura, en las que se pueden aplicar y asimilar conocimientos previos de modo óptimo (a veces incluso van siendo incrementados y consolidados según se desarrolla la asignatura). Ahora bien, hay otros casos en los que el resultado es negativo, ya que la falta de conocimientos previos y/o de un cierto nivel en los conocimientos impide la óptima comprensión y asimilación de los mismos, cosa que ocurre evidentemente durante el primer ciclo.

Otro aspecto fundamental es el

interés del alumnado en contar con unos profesionales de la enseñanza altamente cualificados, tanto pedagógica como científicamente, es decir, que sean capaces de exponer con claridad los problemas que plantea el estudio de una zona, así como hacer llegar al alumno sus propios conocimientos al respecto.

III.- PRACTICAS DE CAMPO: SALIDAS DE UN DIA, SEMINARIOS DE VARIOS DIAS Y ZONAS DE CAMPO

Las preferencias del alumnado se orientan hacia los seminarios de varios días, sobre todo si tienen un tratamiento pluridisciplinar. Estiman que este tipo de prácticas conlleva un trabajo y una dedicación continuada a lo largo de varios días consecutivos, lo cual favorece el interés y la motivación gracias a la interrelación que se produce entre los alumnos, y entre éstos y el profesorado.

En general la experiencia vivida a lo largo de la carrera es positiva. La elaboración de temas por parte de los alumnos directamente relacionados con la zona a estudiar durante el campamento a lo largo de todo el curso, permite que el rendimiento sea mayor para aquellos alumnos que acuden a él. (La masificación está influyendo decisivamente en un menor rendimiento de estos seminarios informativos previos).

En segundo lugar, el parecer general del alumnado se inclina en favor de la elección de zonas de campo, cuyos estudios son desarrollados casi exclusivamente por los alumnos, con la supervisión de los profesores. Este tipo de estudio permite un contacto directo con una zona concreta, integrada en un contexto regional, establecer la metodología de trabajo en función de estudios previos, discutir conjuntamente, trabajar en grupo, etc. El único problema que se puede plantear en este caso lo constituye el asunto económico de los desplazamientos, si bien los mismos alumnos opinan que este problema no es demasiado importante ya que casi siempre hay áreas con interés geológico y pedagógico relativamente cerca de la capital, cuyo acceso no implica excesivos gastos por su parte.

El mayor índice de rechazo se dirige hacia las salidas de un día, por el gran número de horas que requiere el desplazamiento a la zona (en algunos casos de hasta cinco horas), lo que evidentemente merma el tiempo disponible destinado al propio trabajo. A pesar de ello, en ciertos casos, y siempre que el desplazamiento no exceda de dos horas, hay aspectos, según puede desprenderse de las opiniones consultadas, muy aprovechables, sobre todo los referidos al aprendizaje de la metodología a aplicar en el campo.

IV.- CONCLUSIONES

- 1.- La masificación es el principal problema que se plantea, tanto para la organización de las prácticas de campo, como para el desarrollo de éstas.
- 2.- Sería muy interesante realizar una programación de las actividades de campo (incluyendo los seminarios previos a los campamentos) establecidas de común acuerdo entre profesores y alumnos, sobre todo a partir del segundo ciclo, con el fin de promover le interés de los alumnos con vistas a una mayor participación de éstos en su propio aprendizaje.
- 3.- Estimamos que debería promoverse una mayor valoración de la labor realizada por los alumnos durante las prácticas de campo, lo que permitiría, a pesar de la alta relación del número de alumnos respecto al

de profesores, incrementar el interés del alumnado, lo cual redundaría en un mayor aprovechamiento y asimilación de conocimientos por parte de éste.

Queremos destacar el hecho de que los alumnos están altamente sensibilizados respecto a este problema, aunque como se observa no esta en nuestras manos arbitrar las posibles soluciones.

Por último, sugeriríamos que ne las futuras selecciones de zonas de campo se tuviese en cuenta la posibilidad de aprovechar la red de albergues de las Comunidades Autónomas y otros organismos.

BIBLIOGRAFIA

- * ARCHE, A. (1986). "la geología en los diversos niveles de la enseñanza". Memorias del Tercer Simposio sobre Enseñanza de la Geología. Ed. Universidad de Barcelona.